

La Resurrección del Señor

Domingo de Pascua | Ciclo A | 5 de abril, 2026

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Recuerdo la primera vez que aprendí de mi Señor Jesucristo y sobre su perdón para aquellos que están dispuestos a recibirlo. Al principio, fue difícil para mí aceptar; que puedo ser perdonado por todo lo que he hecho. Sentí que era mucho. Como si crucé una línea de donde no pude regresar. Estaba equivocado, por supuesto. Leí la Palabra de Dios y encontré cuántos diferentes pecados el Señor me ha perdonado y que su sacrificio de morir en la cruz y resucitar en el tercer día es reparación y pago del pecado del mundo. Esto me convenció de que nuestro Señor Jesucristo me ha completamente perdonado. Cuando me di cuenta de que me ha perdonado al 100% y lo acepté como mi Salvador y dador de Vida Eterna, me di cuenta de que me dio una segunda oportunidad de vivir una vida honesta y responsable. Ya no quiero ser mi pasado. He nacido de nuevo y tengo una nueva vida en Cristo.

En Su nombre, soy un nuevo hombre que es paciente, amable, indulgente, de servicio, un hombre de integridad. Un hombre responsable. El regalo de una segunda oportunidad me ha llevado a trabajar a diario en mí y aspirando a ser el hombre que nací, a ser bajo el nombre sagrado de nuestro Señor Jesucristo. Una segunda oportunidad es el mejor regalo a través de Jesucristo que he recibido.

-Gustavo, quien está en una Prisión Estatal de California.



Arte hecho por J. Salazar

RITO PENITENCIAL

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R. Amén.**

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:

Señor,

Al celebrar hoy tu resurrección, pedimos que reconozcamos la luz y esperanza que traes a nuestras vidas. Del mismo modo pedimos para que tu ejemplo nos de la fuerza de levantarnos de nuestra propia oscuridad.

Te pedimos esto a través de Cristo, nuestro Señor.

R. Amén.



LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Hechos 10, 34a. 37-43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: “Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de cuanto él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de que resucitó de entre los muertos. Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 117, 1-2. 16ab-17. 22-23

R. Éste es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno,
porque tu misericordia es eterna.

Diga la casa de Israel:

“Su misericordia es eterna”.

R. Éste es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es nuestro orgullo.

No moriré, continuaré viviendo
para contar lo que el Señor ha hecho.

R. Éste es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

La piedra que desecharon los constructores
es ahora la piedra angular.

Esto es obra de la mano del Señor,
es un milagro patente.

R. Éste es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

Segunda Lectura: Colosenses 3, 1-4

Hermanos: Puesto que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. Pongan todo el corazón en los bienes del cielo, no en los de la tierra, porque han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, vida de ustedes, entonces también ustedes se manifestarán gloriosos, juntamente con él.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Evangelio: Juan 20, 1-9

El primer día después del sábado, estando todavía oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio removida la piedra que lo cerraba. Echó a correr, llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto”. Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró. En eso llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.



MEDITACIÓN: EL OTRO LADO

(desde los ojos de María de magdala)

jesús pronunciaba
mi nombre maría
en ese momento
yo sabía que era jesús
no era el jardinero

jesús, estás vivo
nos sentamos en el jardín
el sol fuerte
todo era distinto

jesús, has resucitado
tu abba te ha resucitado
has conquistado la muerte
hay algunos
en nuestra religión
que siempre han mantenido
que todo se acaba
con la muerte
y que por lo tanto
hay que disfrutar la vida
lo más que se pueda
pero jesús, tú eres la vida
hay tantos que se llenan
de terror ante la muerte
no pueden hablar de ella
hacen todo lo que pueden
para huirle pero yo sé
que existe una forma
de mantener contacto
con aquellos que han muerto

maría, déjame darte
una experiencia
aquí en el jardín
vayamos a donde está
esa corriente de agua
caminamos hacia el lugar

todo mi ser
se llenaba de alegría
jesús está vivo
y estaba conmigo

paramos en el lugar
donde el agua corría
todo el universo
estaba llenándose
con la presencia de jesús

maría, tu fe es sólida
la vida no termina
con la muerte
se comienza en otro lugar
la neblina ahora más densa
el sol iluminaba el pasto

jesús me preguntó
sobre mis papás
cuanto años desde
que se habían ahogado

cuando jesús
me preguntó esto

sentí una oleada
de emociones
recordé cuando les dije
adiós a mis padres
un día por la mañana
nunca los vi de nuevo
su barco se volteó
durante una tormenta
sé que todavía están vivos

maría, me dijo jesús
cruza esta corriente de agua

crucé con jesús
hacia el otro lado
de la corriente
en el jardín
recibiéndome
en el otro lado
eran mis papás
yo sabía que
todavía vivían
comencé a acercarme
para abrazarlos
y de repente
físicamente
desaparecieron
pero seguían allí

jesús me decía,
platica con ellos
hoy pueden escucharte
recibirás una respuesta
cuando desees comunicarte
con alguien que ha muerto
cuando visites
tu lugar interior

yo le preguntaba
a mis papás
cómo se encontraban
y podía sentir que
estaban felices de
estar conmigo

jesús, el resucitado
se mantuvo de pie
en silencio a mi lado
al traer a mente
distintas amistades
que habían muerto
durante estos años
yo podía sentir que
todos ellos estaban
conmigo

jesús me preguntó
si a alguno de ellos
no les había podido
decirles, adiós
le respondí que sí
entonces jesús dijo,
di sus nombres ahora
habla con ellos
y despédete de ellos
diles lo que más
te gustaba

de ellos o ellas

comenzaron a rodar
lágrimas de mis ojos
al pensar de mi amigo
que había muerto
ahora diciéndole
a mi amigo,
jesús, el resucitado
me impulsó a decirte
que te extraño
pero te siento presente
estás aquí
todavía tengo
muchas memorias
de cuando peleábamos
en la escuela
me encantaba
tu sentido de humor
tu compasión

vi a jesús
y sé que él podía ver
lo que yo no podía ver
el misterio de la muerte

es bueno
estar contigo, jesús
de lo contrario
parecería tan ilógico
podía sentir
cómo si mi amigo benjamín
se comunicaba conmigo
me decía que él también
estaba contento
de estar conmigo
también podía escuchar
cómo el padre de jesús
nos ama el gran valle
de amor

jesús sonrió diciendo,
maría, el cruzarse
al otro lado de la corriente
es la mayor aventura
yo siempre estaré ahí
para recibirte
para hacerte sentir
esta conexión
del mundo espiritual

el sol en el jardín
se estaba elevando
más alto
la neblina elevando
al resucitado
al el que está vivo
al que me ponía
en contacto con aquellos
que murieron antes que yo
ahora de nuevo veía
los rostros de mis papás
sé que ellos estaban allí
de primero
no podía decir nada
tal experiencia
era más real

que cualquier otra cosa
yo le podía decir
a mis papás
gracias por acompañarme
ya no están a mi lado
como antes
pero me escuchan
gracias también
por estar conmigo
durante estos años
desde que se murieron
siento que todavía
me guían
y me acompañan
de una forma distinta
en un lugar profundo
en un lugar misterioso
donde podía escuchar:
te amo

maría diciendo en voz alta
te digo mi vida
ha cambiado durante
estos últimos tres años
he sido una seguidora
de jesús
he visto cómo la vida
puede ser diferente
cómo su seguidora
he aprendido
lo que significa
vivir en comunidad
luchar en contra
de este imperio
en contra de la
opresión religiosa

cuando apenas
habían muerto
tuve dolores
devastadores
golpes de sufrimiento
de cierta forma
parecen estar
más distantes
sus memorias
ya no tienen
el mismo vigor de antes
por eso estoy
tan agradecida
de estar aquí con jesús
y con ustedes
de este lado
de la corriente

no tenía sentido
esta presencia
desde el día en
que ustedes murieron
estas lágrimas
me llenan de alegría
de saber de que ustedes
de verdad están vivos



REFLEXIÓN: Yo recuerdo una ocasión cuando tuve otra oportunidad de empezar de nuevo...
Yo recuerdo... Yo recuerdo..

PADRE NUESTRO

Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en tentación,
y libramos del mal.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria,
por siempre Señor. Amén.

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles:
"La paz les dejo, mi paz les doy."
No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la
fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra,
concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives
y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
Ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
Ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
Danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado
del mundo. Dichosos los invitados a la cena del
Señor.

**Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanar mi
alma.**

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:
Señor,
Tu que nos haz guiado fuera de la oscuridad
hacia tu luz maravillosa. Bendícenos con tu amor
abundante para que encontremos esperanza y
sanación en los momentos de oscuridad en
nuestras vidas.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor.
R. Amén.

